



EL ADVENTISTA ORIGINAL PIONERO

05 de Agosto de 2026

Cuál Biblia usaban las Iglesias Apostólicas

(p.3)

Llamado a madres

cristianas -

E. G. White (p. 7)

**DOS
ENDEMONIADOS:
La Baja Crítica y el
Espiritismo (p.10)**

**El Continuo- dos
posiciones
(Uriah Smith y A.
T. Jones) (p.19)**





¿Qué Biblia defendemos?

Escrito está. Esas dos palabras resumen la fe apostólica y separan la verdad de la mentira. Los apóstoles no predicaban en el aire; predicaban desde las Escrituras que existían, que circulaban en las sinagogas, que el pueblo podía escudriñar. **¿Cuál Biblia usaban?** La que los judíos guardaban celosamente. La misma que Jesús citaba desafiante: "Escrito está". Hoy pretenden convencernos de que eso es insuficiente, que necesitamos la opinión de eruditos, el original hebreo interpretado por Strong, o especulaciones sobre manuscritos que jamás veremos. Es una mentira descarada.

Pero hay algo más grave ocurriendo. Mientras los supuestos defensores de la fe critican, especulan y diseccionan la Palabra, **las madres cristianas** abandonan sus deberes sagrados por la moda, confiando sus hijos a extrañas. Sacrifican lo santo en el altar de la frivolidad. ¿Qué herencia espiritual transmitiremos si descuidamos la salud, el carácter, la santidad en el hogar? Los judíos comprendían esto. Hoy lo olvidamos.

He aquí la verdad brutal: **existen dos tipos de endemoniados**. Uno grita y convulsiona; otro debate teología. Ambos están bajo dominio satánico. La baja crítica bíblica—ese cuestionamiento permanente de lo escrito—es una puerta abierta al espiritismo. Cuando dejamos de creer en la Biblia clara, buscamos luz en otros lados. Ahí entra Satanás. Los fariseos no podían expulsar

demonios porque ellos mismos estaban endemoniados por rechazar la autoridad de la Escritura.

¿Y el continuo? Uriah Smith lo identificó no con los sacrificios diarios, sino el paganismo mismo, ese poder asolador que reinó hasta que Roma papal lo reemplazó en el 508 d.C. A.T. Jones por otro lado con que el papado quitó: el ministerio celestial de Cristo. Este lo echó por tierra, y se sentó en su lugar como "el hombre de pecado". Eso es lo que ocurre cuando abandonamos "escrito está".

Hermanos, ¿Vamos a defender la Biblia completa, clara y autorizada, o seguiremos los caminos de la crítica babilónica que destruye la fe? ¿Vamos a restaurar la santidad familiar y el poder apostólico, o permitiremos que el demonio —mediante dudas sofisticadas o indiferencia—nos lleve a la esclavitud? La reforma debe comenzar hoy. Con la Palabra. Sin negociaciones.

Suyos en Cristo, los Editores

EDITORIA:

www.antorchaprofetica.site

DIRECTOR:

John García.

johngarcia144000@gmail.com

+34.650.86.38.11

YOUTUBE:

<https://www.youtube.com/@antorchaprofetica>

INSTAGRAM:

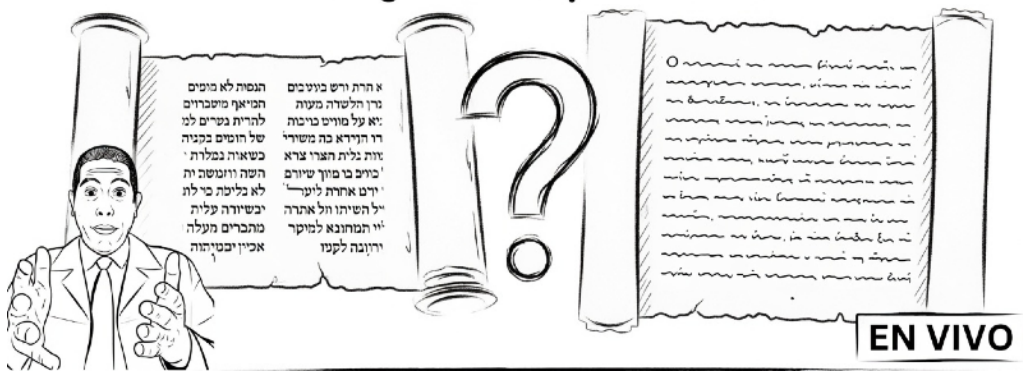
<https://www.instagram.com/antorchaprofetica/>

FACEBOOK:

<https://www.facebook.com/LaAntorchaProfetica>

¿CUÁL BIBLIA USABAN?

Las Iglesias Apostólicas



Iglesia Sabatista de la Fe de Jesús

SAB 01 DE AGOSTO 26 - 18:00 ESPAÑA

Introducción

El tema que estudiamos hoy es fundamental para responder las dudas e inquietudes planteadas en diversos medios por supuestos apologetas católicos y protestantes. Debemos recordar que estamos en una batalla espiritual, la cual no es contra carne y sangre, sino contra principados, potestades y gobernadores de las tinieblas. Como enseña el apóstol Pablo, hemos de cautivar todo pensamiento a Cristo. Esta batalla es de ideas: cuál idea permanece.

Nuestro fundamento es la escritura, pues nuestra única verdad infalible y salvadora es la mente de Cristo. Para tener su mente, debemos conocer sus palabras, porque de la abundancia del corazón habla la boca. Si queremos conocer la mente de Dios, debemos escudriñar sus palabras. Como Jesús mismo dijo, vivimos de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Las Escrituras como testimonio del Ministerio de Jesús

Cuando Jesús inicia su ministerio enfrentándose al tentador, responde con autoridad: "Escrito está", fundamentando su fortaleza no en la tradición oral, sino en la palabra de Dios escrita. Asimismo, cuando disputa con los fariseos, les interpela: "¿Nunca leíste las Escrituras?" No solo les cuestiona si las han leído, sino si las han entendido y las han usado para fundamentar su enseñanza. En Mateo 22:29, Jesús es aún más explícito: "Erráis porque ignoráis las Escrituras", reprochando que su tradición ignora los escritos sagrados.

Cuando se refería a las Escrituras, Jesús no aludía a la tradición oral ni al magisterio, sino a un cuerpo de rollos escritos físicamente sobre los cuales debía basarse la fe.

Lucas 24: El Canon Explicado por Jesús

El pasaje más revelador se encuentra en Lucas 24, después de la resurrección. En lugar de simplemente declarar su resurrección, Jesús comienza desde Moisés, sigue por todos los profetas, y declara en todas las escrituras lo que de él decía. Esta expresión es clave: no se trata de algunas escrituras, sino de todas las escrituras consideradas como un cuerpo único.

Las Escrituras a las que se refería Jesús constituyen el equivalente a la Biblia, aunque no usaban ese término occidental. El canon que presentó Jesús se compone de tres divisiones: la Ley de Moisés, los Profetas, y los Salmos. Estos no eran escritos dudosos, sino que formaban un conjunto consolidado y reconocido. La Ley incluye los cinco libros de Moisés; los Profetas engloban tanto los profetas mayores como los menores; y los Salmos incluían no solo los salmos propiamente dichos, sino también Job, Cantar de los Cantares, Proverbios, Eclesiastés y ciertos escritos históricos compilados en esa categoría.

Jesús mismo mandó a estudiar estas Escrituras. En Juan 5:39, ordena: "Escudriñad las escrituras", lo que presupone que sus discípulos tenían acceso a ellas.

La Dispersión Judía y la Septuaginta

La Iglesia cristiana no nació por generación espontánea, sino como una disidencia dentro de la comunidad judía. Los judíos estaban dispersos por todo el mundo conocido desde la

época del exilio babilónico. Para preservar su fe, establecieron sinagogas en cada ciudad importante del Imperio Romano, donde compilaban todos los rollos de las Escrituras: los libros de Moisés, de los profetas y de los salmos.

Las Escrituras hebreas fueron traducidas al griego—la Septuaginta—porque muchos judíos de la diáspora, aunque mantenían su identidad judía, ya no dominaban el hebreo sino el griego. Esta traducción fue elaborada en Alejandría entre los siglos tercero y segundo antes de Cristo, atribuida a setenta sabios (de donde surge el nombre Septuaginta), y permitía a la diáspora judía acceder a la Ley, los Profetas y los Escritos.

Antes de que los apóstoles llegaran a predicar, el Antiguo Testamento ya existía en griego en todas estas ciudades principales. Es una gran falsedad, tanto bíblicamente como históricamente, afirmar que antes de cualquier iglesia no había Escritura. Ciertamente no existía todo el Nuevo Testamento, pero las Escrituras del Antiguo Testamento constituían el fundamento de la fe.

Evidencia Apostólica: El Eunuco Etíope

En Hechos 8:32, encontramos la primera evidencia directa. El eunuco etíope, prosélito que adoraba a Dios en Jerusalén, viajaba sentado en su carro leyendo al profeta Isaías. No estudiaba tradiciones orales, sino la Escritura misma, específicamente el libro de Isaías que era parte de los Profetas. Como etíope y tesorero, no leía en hebreo sino en la Septuaginta, la traducción al griego. Felipe, uno de los siete diáconos helenizados que conocía

el griego y las Escrituras, se acercó y le preguntó si entendía lo que leía. El eunuco confesó que necesitaba maestro, y Felipe comenzó desde esa Escritura, le anunció el evangelio de Jesús basándose en ella.

De este encuentro surgió una iglesia en Etiopía que perduró hasta siglos después e incluso realizó su propia traducción al etíope de las Escrituras. ¿Qué fue primero: la iglesia de Etiopía o las Escrituras en Etiopía? Las Escrituras precedieron a la iglesia.

Antioquía: Las Escrituras en la Sinagoga

En Hechos 11:19, aprendemos que los que fueron esparcidos por la tribulación del tiempo de Esteban predicaban la palabra. Algunos varones, judíos de Chipre y de Cirene, entraron en Antioquía y hablaron a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Como Felipe, ellos predicaban el evangelio basándose en las Escrituras ya existentes en la sinagoga de Antioquía. Allí estaba la Septuaginta, el Antiguo Testamento traducido al griego. Cuando los apóstoles predicaban, no debatían sobre qué libros eran inspirados porque la autoridad de los escritos no estaba en cuestión: toda la ciudad de Corinto sabía qué eran las Escrituras.

Discrepancias Menores: El Canon Samaritano

Una única excepción existía: los samaritanos reconocían únicamente los cinco libros de Moisés, rechazando los Profetas y los Salmos porque estos últimos señalaban a Jerusalén como lugar de adoración. Esta diferencia, sin embargo, confirmaba que entre judíos

ortodoxos no había disputa alguna sobre el canon. Cuando Jesús encontró a la mujer samaritana y le dijo "la salvación viene de los judíos", estaba afirmando que a los judíos les fue confiada la guarda del tesoro sagrado de las Escrituras.

La Predicación Apostólica y la Sinagoga

En Hechos 13, cuando Pablo y Bernabé son enviados como apóstoles, descienden a diversas ciudades. El patrón es constante: llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. En cada ciudad había sinagogas con rollos de Moisés, de los profetas y de los salmos, en ambas versiones: hebrea y Septuaginta.

Los libros apócrifos no aparecían en las sinagogas. Ni Jesús ni los apóstoles jamás citaron estas obras. Todos los evangelistas eran judíos: Mateo era judío creyente en Cristo; Lucas, judío de regiones helenizadas; Pablo, de la tribu de Benjamín; Juan, Marcos, Santiago y Judas, judíos. Toda la Biblia proviene de los judíos. El Nuevo Testamento fue escrito por judíos creyentes en Cristo, nada tenía que ver con los católicos, quienes ni siquiera existían todavía.

El Patrón de Predicación en Tesalónica y Berea

En Tesalónica, Pablo disputaba de las Escrituras durante tres sábados consecutivos, enseñando que era necesario que Cristo padeciera y resucitara de los muertos. Lo que Jesús predicó a los discípulos en la resurrección era lo mismo que Pablo predicaba: todo fundado en las Escrituras.

En Berea, el patrón se clarifica aún más. Los bereanos, más nobles que los de Tesalónica, recibieron la palabra con solicitud y escudriñaban cada día las Escrituras para corroborar lo que Pablo les predicaba. Tenían acceso diario a los rollos de Moisés, los profetas y los salmos. El resultado: creyeron muchos porque estudiaron por sí mismos las Escrituras cada día. La iglesia de Berea no nació de la fe en las palabras de Pablo únicamente, sino del estudio de las Escrituras que confirmaban su predicación.

Corinto y el Fundamento Escrito

En Corinto, Pablo se alojaba con judíos que trabajaban y disputaba en la sinagoga todos los sábados, donde estaban las Escrituras. Los primeros creyentes provenían de judíos que conocían estas Escrituras. Antes de que la iglesia de Corinto fuese establecida, ya estaban presentes las Escrituras del Antiguo Testamento, constituyen el fundamento de la fe.

Conclusión: La Palabra Confiada a los Judíos

Abundantes evidencias demuestran que todos los apóstoles usaban las Escrituras disponibles en las sinagogas: el Antiguo Testamento en versión Septuaginta para ciudades griegas. El texto de Romanos 3:1-2 lo confirma explícitamente: lo primero que debe reconocerse es que la palabra de Dios fue confiada a los judíos. No a los samaritanos, no a los gentiles: a los judíos. A quiénes preguntamos entonces sobre el Antiguo Testamento: a los judíos, y especialmente a los apóstoles y a Cristo mismo, quienes todos coincidían en que las Escrituras se componían de los libros de Moisés, los profetas y los salmos.



Antes de que existiera la Iglesia Católica, antes incluso de que existiera la Iglesia cristiana apostólica, ya estaban establecidas las Escrituras sagradas inspiradas. El canon del Antiguo Testamento se confió a los judíos, como Jesús mismo confirma en Lucas 24. No hay más que debatir sobre este asunto. Es una gran mentira y engaño descarado sostener que las Escrituras fueron compiladas por la Iglesia Católica o que antes de la iglesia no había Biblia. El Antiguo Testamento viene de los judíos; el Nuevo Testamento también, escrito por judíos creyentes en Cristo. La siguiente semana examinaremos cómo se estableció el Nuevo Testamento con el mismo resultado: ninguna relación con la Iglesia Católica.

PALABRAS A MADRES CRISTIANAS

EGW en *The Health Reformer*,

1 de Septiembre de 1871



Sobre el tema de la vida, la salud y la felicidad—N.º 1

Lamento decir que hay una extraña ausencia de principios que caracteriza a los cristianos profesos de esta generación en relación con su salud. Los cristianos, por encima de todos los demás, deberían estar despiertos a este importante tema y deberían volverse inteligentes con respecto a su propio organismo. Dice el salmista: «Te alabaré; porque formidable y maravillosamente he sido hecho». Si hemos de ser capaces de comprender las verdades de la palabra de Dios, y el objeto y propósito de nuestra existencia, debemos conocernos a nosotros mismos y comprender cómo relacionarnos correctamente con la vida y la salud.

Los niños con frecuencia son hechos objetos de orgullo, en lugar de un afecto santificado. Los padres no tienen excusa si no buscan conocimiento en relación con el origen de la vida humana y no comprenden qué influencia tendrán su forma de vivir y de vestir sobre su posteridad. Es un crimen que los padres sigan un curso de vida que disminuya la fuerza física y mental, y perpetúe sus miserias en sus hijos. Si hemos de realizar la obra que Dios desea que llevemos a cabo en esta vida, debemos tener mentes sanas en cuerpos sanos. Cuando los

hábitos erróneos hacen la guerra contra la naturaleza, estamos guerreando contra nuestras propias almas. El Espíritu de Dios no puede venir en nuestra ayuda y asistarnos en el perfeccionamiento de caracteres cristianos mientras estemos consintiendo nuestros apetitos en perjuicio de la salud y mientras el orgullo de la vida ejerza el control.

La naturaleza ha provisto medios para que la madre desempeñe este delicado y sumamente importante oficio para con sus hijos. Pero para marchar al ritmo de la moda, se ha abusado de la naturaleza en lugar de consultarla. Las madres a veces dependen de una asalariada, o se debe sustituir el pecho materno por un biberón. Y uno de los deberes más delicados y gratificantes que una madre puede realizar por su tierna descendencia dependiente, el cual fusiona su vida con la de ellos y despierta los sentimientos más santos en el corazón de las mujeres, es sacrificado ante la asesina locura de la moda.

Hay madres que sacrificarán sus deberes maternos de amamantar a sus hijos simplemente porque es demasiado problema estar recluidas por su descendencia, que es el fruto de su propio cuerpo. El salón de baile y las excitantes escenas de placer han tenido la influencia de entorpecer las delicadas sensibilidades

del alma. Estas cosas han sido más atractivas para la madre de moda que los deberes maternos para con sus hijos. Tal vez ella confía sus hijos al cuidado de una asalariada para que realice por ellos aquellos deberes que deberían pertenecerle exclusivamente a ella. Sus hábitos falsos hacen que los deberes necesarios, que deberían ser su gozo realizar, le resulten desagradables, porque el cuidado de sus hijos interferirá con las exigencias de la vida de moda. Una extraña realiza los deberes de la madre y da de su propio pecho el alimento para sostener la vida.

Y esto no es todo. Ella también imparte su temperamento y su carácter al niño lactante. La vida del niño está ligada a la de ella. Si la asalariada es una mujer de tipo tosco, apasionada e irrazonable; si no es cuidadosa en su moral, el lactante será, con toda probabilidad, del mismo tipo o de uno similar. La misma calidad de sangre tosca que corre por las venas de la nodriza asalariada se encuentra en las del niño. Las madres que de ese modo apartan a sus hijos de sus brazos y rechazan los deberes maternos porque son una carga que no pueden sobrellevar adecuadamente, mientras consagran sus vidas a la moda, son indignas del nombre de madres. Degradan los nobles instintos y los santos atributos de las mujeres, y eligen ser mariposas del placer de la moda, teniendo menos sentido de su responsabilidad hacia su posteridad que los brutos irracionales. Muchas madres sustituyen el pecho por el biberón. Esto es necesario porque no tienen alimento para sus niños. Pero en de nueve casos de cada

diez, sus hábitos erróneos de vestir y de comer desde su juventud les han acarreado la incapacidad de realizar los deberes que la naturaleza diseñó que debían cumplir.

Algunas madres pueden estar enfermas de modo que no se atrevan a amamantar a sus hijos. Todas esas mujeres no deberían asumir la responsabilidad de convertirse en madres. Es criminal a la vista del Cielo que padres que están sufriendo ellos mismos por causa de la enfermedad arriesguen las consecuencias de tener hijos. Tales personas deberían sentir que están eximidas de perpetuar su raza. Si la razón y la conciencia controlaran este asunto, el mundo no estaría ahora gimiendo bajo su peso de sufrimiento físico, deformidad e imbecilidad. El mundo no es mejor por tales adiciones. But esta clase cumple su parte en acelerar la degeneración en el decadente nivel de la humanidad. Son deficientes en valor físico, mental y moral, y están ayudando a la depreciación de la raza.

Siempre me ha parecido un asunto frío y desalmado que las madres que pueden amamantar a sus hijos los aparten del pecho materno para darles el biberón. En ese caso, se requiere el mayor cuidado para obtener la leche de una vaca sana, y tener el biberón, así como la leche, perfectamente frescos y dulces. Esto se descuida con frecuencia y, como resultado, se hace sufrir innecesariamente al lactante. Son propensos a ocurrir trastornos del estómago y de los intestinos, y el lactante, digno de compasión, enferma, aun si nació sano.

Las mujeres de moda, que viven para el vestido y la exhibición, para que las visitas admiren su ropa confeccionada según el último estilo de la moda, y cuya principal felicidad consiste en asistir a fiestas, teatros y bailes, tendrán que rendir cuenta a su Creador por las responsabilidades que asumieron al convertirse en madres, y que luego desechan tan a la ligera para ser controladas por el tirano de la moda.

La salud, la fuerza y la felicidad dependen de leyes inmutables; pero estas leyes no pueden obedecerse donde no hay interés en familiarizarse con ellas.

Todos los que transgreden la ley física deben, tarde o temprano, sufrir la penalidad del sufrimiento físico. Dios no ha cambiado, ni se propone cambiar nuestro organismo físico, a fin de que podamos violar una sola ley sin sentir los efectos de su violación.

Al consentir sus inclinaciones y apetitos, violan las leyes de la vida y la salud; y si obedecen a la conciencia, deben ser controlados por el principio en su comer y vestir, en lugar de dejarse llevar por la inclinación, la moda y el apetito. Los hombres y las mujeres no pueden ser cristianos prácticos y cerrar sus ojos a la luz.

A los cristianos se les exige amar a Dios con todo su corazón, con toda su mente, con toda su alma y con todas sus fuerzas, y a sus prójimos como a sí mismos. Dios reclama las facultades de todo el ser para que se consagren a su servicio. ¡En qué grado mucho más elevado podemos rendir servicio a Dios con el vigor de la salud

que cuando estamos paralizados por la enfermedad!.

No es solo el privilegio, sino el deber sagrado de todos comprender las leyes que Dios ha establecido en su ser, y gobernarse de tal manera por estas leyes que lleven sus hábitos a la armonía con ellas. And a medida que comprendan de forma más completa el cuerpo humano, la maravillosa obra de las manos de Dios, formado a la imagen de lo Divino, buscarán someter sus cuerpos a los nobles poderes de la mente. El cuerpo será considerado por ellos como una estructura maravillosa, formada por el Diseñador Infinito, y entregado a su cuidado para mantener esta arpa de mil cuerdas en acción armoniosa. Mediante la inteligencia, podrán conservar la maquinaria humana tan perfecta como sea posible, a fin de que «seis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo». He aquí el secreto de la verdadera felicidad.



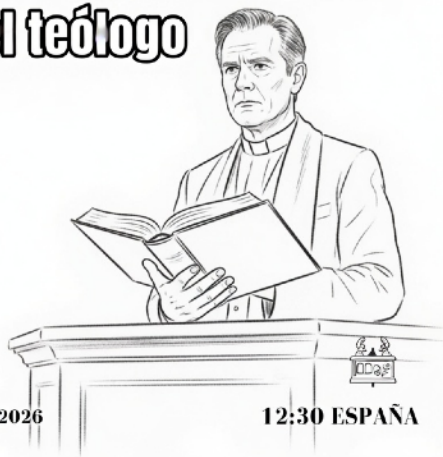
DOS ENDEMONIADOS

El que grita y el teólogo



SERMÓN 1

SÁBADO 01 DE AGOSTO DE 2026



12:30 ESPAÑA

Dos endemoniados, una misma causa

Existen dos tipos de endemoniados: uno que grita y otro que debate teología. Ambos comparten una misma causa. Este es el tema que estudiaremos hoy, con el objetivo de examinar un elemento más profundo relacionado con la verdadera santificación.

El camino de la salvación según 1 Corintios 1:30

Antes de entrar en la historia, conviene recordar lo que hemos venido estudiando a partir de un versículo.

Primera de Corintios 1:30 nos dice cuál es nuestro camino de salvación y cómo Cristo está presente en cada etapa de él: "De él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación" y, como resultado, redención. La redención es la liberación total del pecado, tanto en la mente como en la

carne: es cuando seremos transformados en un abrir y cerrar de ojos, y el pecado, raíz y rama, será destruido. Pero para llegar a la redención es necesario pasar antes por la sabiduría, la justificación y la santificación. Ese es nuestro camino, y por ello hemos venido hablando de la necesidad de una verdadera santificación y justificación. Como estudiamos en semanas anteriores, el elemento necesario para que exista una verdadera justificación y una verdadera santificación es la ley, pues sin ella no hay un concepto claro de lo que es pecado, ni de la necesidad de arrepentirnos, ni de la necesidad de purificarnos en la santificación.

La sabiduría que viene de las Escrituras. Ahora retrocedemos un paso más, hacia un elemento más profundo: la sabiduría, y la pregunta de para qué la necesitamos. Segunda de Timoteo 3:15 registra que el apóstol Pablo —quien había colocado a Timoteo, un obispo y anciano, al frente de la obra y mantenía comunicación con él— le escribe:

EL CAMINO CRISTIANO HACIA LA SALVACIÓN EN CRISTO JESÚS

Basado en 1 Corintios 1:30 y 2 Timoteo 3:15



TODO EN CRISTO JESÚS: SABIDURÍA, JUSTIFICACIÓN, SANTIFICACIÓN, REDENCIÓN

"Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio." Ahí está el primer paso del camino cristiano hacia la vida eterna: la sabiduría. No la que se obtiene en el bachillerato o en las universidades, sino la que procede de las Sagradas Escrituras, la palabra de Dios. Esa sabiduría nos hace sabios para la salvación, y esta viene por medio de la fe en Cristo. En este versículo están, pues, la fe, la salvación y la fe de Jesús, que resulta precisamente de la sabiduría obtenida de las Escrituras.

El ejemplo de Cristo en la tentación

No es de extrañar, porque cuando Jesús se hizo hombre, tras su bautismo fue al desierto para ser tentado por el diablo, tal como se relata en Mateo 4:4 en adelante. En la primera tentación — convertir las piedras en pan— Jesús responde: "Escrito está." En la segunda, cuando el diablo lo llevó a la parte más alta del templo, Jesús vuelve a responder: "Escrito está: no tentarás al

Señor tu Dios." En la tercera, ocurrida en un monte —cuyo nombre, Tibidabo, significa "te lo doy"— el diablo le ofreció todo si lo adoraba; Jesús respondió: "Vete, Satanás, porque escrito está: al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás." La pregunta que se impone es cómo venció Jesús al diablo: aferrándose a un "escrito está", citando textualmente las Escrituras. Así fue como Jesús lo venció.

Por tanto, se vence al diablo no solo teniendo la Escritura, sino teniendo la misma actitud hacia ella que tuvo Cristo. Muchas personas poseen la Biblia, pero no tienen esa misma actitud. Hoy día la Biblia ya no está encerrada en lenguas desconocidas ni encadenada y prohibida como en la época medieval; estamos incluso más avanzados que en el siglo XX, cuando todo el mundo tenía una Biblia en papel: hoy casi todos tienen un móvil en el que pueden llevar la Biblia en cualquier versión e idioma, además del diccionario de Strong y los textos griegos. Tenemos, pues, toda la facilidad para acceder a la Biblia; sin embargo,

aunque muchos la poseen, no tienen la misma actitud que tenía Jesús hacia ella. Esto nos introduce a la historia de los dos tipos de endemoniados, y, según lo estudiado, se vence al diablo usando la Escritura como la usó Cristo; por contraste, se cae bajo su dominio cuando se abandonan las Escrituras. Esto es lo que veremos en Lucas 4, a partir del versículo 31.

El contexto de Capernaúm

Esta historia transcurre en Capernaúm (o Cafarnaúm), ciudad muy transitada por Jesucristo. Era una ciudad costera de Galilea, situada en el límite con los gentiles, con mucho tránsito de barcos, buen clima, olivares y viñedos: una ciudad muy bendecida desde el punto de vista secular. El versículo 31 dice que Jesús descendió a Capernaúm y los enseñaba en sábado; el uso del plural indica que pasó allí no un sábado, sino varios. De hecho, otros textos señalan que Capernaúm llegó a conocerse en la Biblia como la ciudad de Jesús, aunque él era de Nazaret y Pedro era de Capernaúm en el sentido de que era galileo, una región donde también se ubicaba esta ciudad. Jesús estaba allí con frecuencia porque su objetivo era predicar el evangelio a la gente, no recluirse en el monte; allí subía únicamente a orar.

El versículo 32 añade que la gente se maravillaba de su doctrina, porque su palabra era con autoridad. En Capernaúm, Jesús había sanado también al siervo del centurión, y la noticia de sus milagros se difundía por todas partes; por eso, cuando fue a la sinagoga en sábado, esta estaba repleta de gente deseosa de escucharlo, maravillada de su doctrina por la autoridad de su palabra. Esa autoridad procedía de que Jesucristo predicaba

basado en la Escritura, no en la tradición ni en el magisterio. Muchas veces dijo a los fariseos que erraban por ignorar las Escrituras y el poder de Dios; cuando lo querían arrastrar a una disputa, les decía: "¿Qué está escrito en la ley? Dímelo", de modo que ellos mismos citaran el texto, y al responder les decía: "Bien has dicho; haz esto y vivirás." Él no entraba en disputa, sino que citaba las Escrituras y exhortaba a la gente a vivir lo que estaba escrito, sin inventar más. Su palabra era con autoridad.

El endemoniado que grita

El versículo 33 relata que en esa ocasión especial estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo. Jesús hablaba precisamente de la liberación que venía a dar, pues viene a libertar a los esclavos de Satanás, y allí se encontraba un hombre bajo esa esclavitud. Cabe preguntarse cómo llegó este hombre a estar endemoniado, es decir, bajo el control de los demonios: sin una escritura, sin un "escrito está". No es que no tuviera la Biblia, sino que no la estudiaba, no se nutría de ella ni la usó para contrarrestar la tentación con un "escrito está" en el momento oportuno. Comenzando desde la alimentación, cuando se ingiere lo que el Señor no aprueba, la mente se va dañando; Elena de White afirma que las personas dementes son cuevas de demonios. Así, desde la alimentación las neuronas dejan de funcionar correctamente, a lo que se suma el descuido de la hora de dormir y, en general, hacer todo lo contrario a lo que el Señor manda: ir en contra de la palabra conduce a quedar endemoniado. También se llega a ese estado al leer las Escrituras de forma superficial, sin ponerlas en práctica ni

tenerlas presentes en la vida, en lugar de guardarlas en el corazón como guía, tal como expresa el salmo: "En mi corazón he guardado tu palabra, para no pecar contra ti."

El libro *El Deseado de Todas las Gentes*, de Elena de White, en el capítulo titulado "En Capernaúm", comenta — por inspiración, deduciéndolo del relato — que la causa secreta de la aflicción que convirtió a este hombre en un espectáculo terrible para sus amigos y una carga para sí mismo estaba en su propia vida: había sido fascinado por los placeres del pecado y había querido hacer de su vida una gran diversión. No había soñado, al comenzar ese plan de diversión, con llegar a ser un terror para el mundo; nadie que busca vivir en placeres imagina terminar endemoniado echando espuma por la boca. Pensó que podía gastar su tiempo en locuras inocentes; pero, una vez encaminado hacia abajo, sus pies descendieron rápidamente. La intemperancia y la frivolidad pervirtieron los nobles atributos de su naturaleza, y Satanás llegó a tener el dominio absoluto de su vida.

Básicamente, un endemoniado es la persona que llega a estar bajo el control absoluto del diablo, pero ese proceso comienza con la tentación. El mismo diablo que tentó a Jesús buscaba también endemoniarlo, como se hizo evidente al ofrecerle todo si lo adoraba, es decir, si le entregaba el control absoluto. Pero el diablo no se presenta anunciando sus intenciones destructivas; en cambio, ofrece disfrute, placeres, y presenta las restricciones religiosas como limitaciones innecesarias. Así se comienza con "locuras inocentes" y se va descendiendo poco a poco — transgrediendo hoy esto, haciendo mañana aquello— hasta llegar, como

este hombre, al control absoluto del diablo.

Un último intento de buscar a Jesús

Sin embargo, ni siquiera una persona endemoniada está del todo perdida. La historia continúa: el hombre con el espíritu de demonio exclamó a gran voz: "Déjanos; ¿qué tenemos contigo, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios" (versículo 34). Cabe preguntarse por qué el demonio se dirigió a Jesús: fue la voluntad de la misma persona, que quería salir de esa condición, según confirma el espíritu de profecía. El endemoniado, que había luchado y fracasado tantas veces, estaba prácticamente rendido y entregado; la persona seguía allí, pero quien controlaba la mente y, en este caso, también el cuerpo, era el diablo. El demonio no buscaba a Jesús porque, así como Adán al pecar se apartó de Dios, el diablo tampoco quiere buscarlo.

Aun así, que este endemoniado llegara físicamente hasta Jesús constituye un último intento de la persona esclavizada por buscarlo, pues ya había oído que hacía milagros, sanaba y predicaba; la esperanza perdida volvió, y con la última fuerza que le quedaba —como la mujer con flujo de sangre o el leproso, que también hicieron todo su esfuerzo por alcanzar a Jesús— este hombre fue también a buscarlo. Pero cuando llegó y quiso decirle "ayúdame", quien habló fue el demonio, impidiéndole hablar. Se observa así una pequeña lucha, y es importante notar que Jesús leyó su oración aún no verbalizada, escuchó su petición aunque no la había hecho de labios, porque quien habló fue el diablo. Dios escucha nuestras oraciones aunque no las verbalicemos, conoce nuestras

necesidades y responde cuando se las pedimos, aunque sea solo en lo más profundo de la mente. El joven endemoniado quiso buscar liberación, pero fue el diablo quien dijo: "¿Qué tenemos contigo, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos?", mostrando que también él sabía que Jesús no estaba allí de paseo, sino que venía a librar.

"Te conozco": la autoridad de Jesús frente al diablo

El diablo afirmó temer la destrucción y saberlo, pues dijo: "Yo te conozco. ¿Quién eres? El Santo de Dios." Jesús conoce a todos —quién es cada uno de nosotros— y sabe si somos santos de Dios o hipócritas. En otra historia, unos judíos ambulantes que exorcizaban invocaron a "Jesús, el que predica Pablo", y el demonio respondió burlándose: conocía a Jesús y también a Pablo, pero a ellos no los conocía. En este pasaje, el diablo le dice a Jesús "sé quién eres", reconociendo que él tenía

autoridad para expulsarlo, así como Pablo, que había recibido esa autoridad. En cambio, a esos exorcistas les indicaba que no tenían autoridad para hacerlo, pues en este mundo se está con Jesús o se está con el diablo. Este principio ayudará a comprender más adelante el caso de los otros endemoniados.

Una sola palabra basta

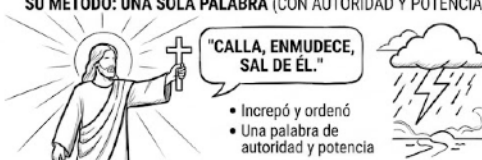
Jesús increpó al demonio, ordenándole (versículo 35): "Calla, enmudece y sal de él." Solo hizo falta una palabra, como en la creación, o como cuando el centurión afirmó que una palabra de Jesús bastaría para sanar. Basta contrastar esto con películas como El Exorcista, que pretende presentar el poder de los católicos sobre los demonios: si esa cinta tratara de Jesús expulsando un demonio, duraría apenas un minuto, pues él no necesitaba crucifijo, agua bendita, tierra santa, hablar en latín ni ninguna de esas supercherías inventadas por los exorcistas. Basta con su

COMPARACIÓN DE EXORCISMOS: JESÚS vs. MODELO TRADICIONAL RITUAL

Autoridad de la Palabra de Jesús vs. Complejidad de Rituales Complejos (Basado en el texto proporcionado y la crítica a la cinematografía)

1. EL EXORCISMO DE JESÚS: EL PODER DE LA PALABRA
(Instantáneo)

SU MÉTODO: UNA SOLA PALABRA (CON AUTORIDAD Y POTENCIA)



- Increpó y ordenó
- Una palabra de autoridad y potencia

NO USÓ (Crítica a los Rituales)


Un Crucifijo


Agua Bendita


Tierra Santa


Hablar en Latín

- No necesitó estas supercherías inventadas.

DURACIÓN Y RESULTADO

1 MINUTO



- Salió sin daño alguno.

2. MODELO TRADICIONAL / CATÓLICO: RITUALES COMPLEJOS
(Prolongado)

MÉTODO RITUALISTA



- Un ritual largo y dramático (como en películas como 'El Exorcista')

USA RITUALES COMO:


Múltiples Crucifijos


Agua Bendita


Tierra Santa


Texto en Latín

- Requiere objetos y un proceso extenso.

DURACIÓN Y RESULTADO

MÁS TIEMPO



- Mayor drama y proceso y complejo.

RESUMEN: LA AUTORIDAD Y POTENCIA DE LA PALABRA DE JESÚS vs. LA COMPLEJIDAD DE LOS RITUALES COMPLEJOS

palabra: "Calla, enmudece, sal de él." El versículo relata que el demonio, derribándolo en medio de todos, salió de él sin hacerle daño alguno; ese es el verdadero exorcismo, frente a los inventos y supercherías. Lo mismo ocurría con los discípulos cuando actuaban en fe: expulsaban demonios con una sola palabra, no como los exorcistas católicos ni pentecostales.

El versículo 36 añade que hubo espanto en todos, y se preguntaban entre sí: "¿Qué palabra es esta que con autoridad y potencia manda a los espíritus inmundos y salen?" Se espantaron, se sorprendieron, al darse cuenta de que Jesús era un ser poderoso, sobrenatural. El énfasis de la historia recae en la palabra: la misma palabra con la que mandó salir al demonio fue la que empleó, textualmente, para calmar la tempestad ordenándole "enmudece"; los discípulos y Pedro reaccionaron con el mismo asombro al ver que hasta el mar le obedecía.

Por qué los fariseos no podían expulsar demonios

Esta pregunta introduce el segundo tipo de endemoniado. En otro episodio, un padre lleva a su hijo endemoniado a los discípulos para que expulsen el demonio, y finalmente lo hace Jesús; al preguntar desde cuándo le ocurría eso, la respuesta es "desde niño", lo que indica que había estado endemoniado unos veinte años, mientras que el ministerio de Jesús duró solo tres años y medio. Esto muestra que había muchos endemoniados en Jerusalén, Judea y Galilea, y nadie había podido hacer nada contra esos demonios: los líderes de Israel no podían expulsarlos, como tampoco lo lograban figuras como Nicodemo.

La pregunta central es por qué Jesús y los discípulos sí podían expulsar demonios y los fariseos no. La causa no era solo que

no creían en Jesús: existe una historia en la que acusan a Jesús de expulsar demonios por medio de Belcebú, príncipe de los demonios, a lo que Jesús respondió que una casa dividida contra sí misma no puede permanecer, pues el demonio no expulsa al demonio. Si los fariseos no podían expulsar demonios, ello significa que ellos mismos los tenían: estaban endemoniados, y por eso no podían hacerlo, conforme al principio de que una casa dividida contra sí misma no persiste. El espíritu de profecía confirma esta conclusión en el mismo capítulo del libro citado: en los días de Cristo, los dirigentes y maestros de Israel no tenían poder para resistir la obra de Satanás porque descuidaban el único medio por el cual podrían haberlo resistido, que era la fe en la escritura, tal como Cristo venció al diablo. Los líderes de Israel profesaban ser expositores de la palabra de Dios, pero la habían estudiado solo para sostener sus tradiciones e imponer sus dogmas; por medio de su interpretación le hacían expresar sentidos que Dios no le había dado, y su interpretación mística volvía confuso lo que él había hecho claro. Discutían sobre tecnicismos insignificantes y prácticamente negaban las verdades más esenciales, propagando así la incredulidad: la palabra de Dios era despojada de su poder, y los malos espíritus realizaban su voluntad. No solo estaban endemoniados los fariseos por descuidar la palabra de Dios —pues sí la estudiaban—, sino que, al dedicarse a debatir su sentido original y detalles técnicos insignificantes para negar sus verdades, provocaron que el diablo endemoniara también a otras personas, haciendo que el pueblo perdiera la fe en las Escrituras y estas perdieran su poder. Esa actitud de aferrarse a un "escrito está" no se encuentra en los fariseos. Un ejemplo es la parábola del buen samaritano: al preguntarle cuál era el

mayor mandamiento, Jesús pidió que ellos mismos respondieran qué estaba escrito, y uno citó: "Amarás a Dios... y a tu prójimo como a ti mismo", a lo que Jesús contestó: "Haz esto y vivirás." El fariseo, queriendo justificarse a sí mismo, preguntó: "¿Y quién es mi prójimo?", buscando discutir el significado técnico de la palabra para evadir la responsabilidad. Jesús, en lugar de entrar en ese debate, contó la parábola del samaritano y, al final, preguntó quién había sido el prójimo; el fariseo apenas pudo reconocer que había sido "el que usó de misericordia con él", y Jesús concluyó: "Ve y haz tú lo mismo", devolviéndolo al punto esencial: en lugar de debatir sobre significados técnicos, aferrarse a lo escrito y vivirlo.

Por esa actitud, los fariseos estaban endemoniados, y como el pueblo los seguía ciegamente junto con su forma de estudiar la Biblia, muchos quedaron también endemoniados, pues no dieron valor a lo que estaba escrito. Un ejemplo es la costumbre de considerar inofensivo comer camello, animal inmundo, mientras se debatía sobre otros detalles técnicos, como ocurre hoy con discusiones similares en el adventismo; Jesús mismo lo señaló en Mateo 23: "Coláis el mosquito y os tragáis el camello", es decir, colaban lo inmundo pequeño mientras ingerían lo grande, sin obedecer finalmente lo que estaba escrito.

La historia se repite en el presente

Esa misma dinámica se repite hoy. El libro *El Deseado de Todas las Gentes*, capítulo 26, afirma que, con la Biblia abierta delante de sí y profesando reverenciar sus enseñanzas, muchos de los líderes religiosos de nuestro tiempo están destruyendo la fe en ella como palabra de Dios. Para algunas tradiciones religiosas, la palabra de Dios no se limita a lo escrito,

sino que incluye también la tradición y el magisterio al mismo nivel que la Escritura, lo cual se relaciona con lo que el Señor llamó "las cosas de los nicolaítas".

Hoy sorprende observar que, aun entre quienes defienden el principio de "la Biblia sola" como única regla de fe — principio verdadero—, el argumento en la práctica no se apoya solo en la Biblia, sino que se apela a Strong o a la opinión de algún erudito: si la Reina-Valera o la King James no cuadran con la idea propia, se recurre al "original". El resultado es que la gente pierde la fe en lo que está escrito, porque al observar la forma en que esos predicadores enseñan y debaten las Escrituras, se percibe que, cuando encuentran un texto que contradice su idea, recurren al original sin ser doctores en teología ni en lenguas hebreas y griegas; en realidad, recurren al léxico de Strong, quien es un teólogo protestante, ni siquiera adventista. Otros apelan a la Biblia de Jerusalén o a la Biblia Latinoamericana, traducciones católicas, o a supuestas versiones hebreas originales de Mateo que en realidad no existen. Todos estos caminos tienen algo en común: generan duda respecto a la Biblia que tenemos en las manos, de modo que quien no sabe hebreo ni griego termina teniendo que creer lo que dice el teólogo o el léxico, estableciendo así un nuevo papado, el de los eruditos y su supremacía intelectual, aunque Jesús mismo dijo que la Biblia la entiende hasta un niño y que el Señor mismo da la fórmula de cómo se debe estudiar, y no las interpretaciones o argumentos de los hombres.

Se recuerda que la autora de estas citas no tenía conocimiento de hebreo ni griego, ni siquiera había terminado la escuela primaria; solo sabía leer y escribir. Y, sin embargo, reconocemos verdades profundas en sus escritos, porque lo que se necesita para entender la Biblia es el Espíritu de Dios, no reservado solo para

teólogos y eruditos, sino disponible para todos, pues donde está el Espíritu del Señor hay libertad.

Se añade que las traducciones bíblicas fueron escritas en el calor de diferentes movimientos reformistas y cuentan con bendición divina, siendo obra de hombres de Dios: los reformadores, como quienes trabajaron en la King James o Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, quienes habían sido monjes españoles en el convento de San Isidoro del Campo en Sevilla, pero que al abrazar el mensaje reformado dejaron de ser católicos y se convirtieron en hombres de Dios; esta Biblia la hicieron en Ginebra, Suiza, país que desde esa época ha sido neutral. Ahora se cuestionan estas traducciones apelando a hombres del catolicismo o del protestantismo apóstata, del mismo modo en que se apelaría, por ejemplo, a la Traducción del Nuevo Mundo, versión de los Testigos de Jehová, movimiento nacido en la apostasía, cuya traducción no es honesta porque está orientada a sustentar su doctrina.

El poder regenerador se pierde

La cita concluye señalando que muchos líderes religiosos de nuestro tiempo, con la Biblia en mano, profesando reverenciar sus enseñanzas, están destruyendo la fe en ella como palabra de Dios: se ocupan de disecarla —es decir, de quitarle elementos, de deshidratarla— y dan más autoridad a sus propias opiniones que a las frases más claras de las Escrituras. Esto corresponde a lo que se conoce como crítica bíblica o crítica textual: cuestionar si determinada palabra debería o no estar en el original y, a partir de ahí, comenzar a "tijeretear" la Biblia, dando más autoridad a la opinión de Strong o de algún léxico que a las frases más claras de la Escritura. En sus manos, la palabra de Dios pierde su poder regenerador, y esta es la razón por la cual

el escepticismo se desenfrena y la iniquidad abunda.

Además, una vez que Satanás ha minado la fe en la Biblia, conduce a los hombres a buscar luz y poder en otras fuentes; así se insinúan quienes se apartan de la clara enseñanza de las Escrituras y del poder convincente del Espíritu Santo, invitando al dominio de los demonios. Según esto, el estado previo al endemoniado —el “pre-endemoniado”— es aquel que, aun siendo religioso, ya no confía en lo escrito y recurre a la crítica textual y bíblica. Las críticas y especulaciones acerca de las Escrituras han abierto la puerta al espiritismo y a la teosofía, formas modernas del antiguo paganismo que penetran incluso en las iglesias que profesan pertenecer al Señor Jesucristo. Apocalipsis 18 advierte que las iglesias llamadas Babilonia han caído y están llenas de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de aves sucias y aborrecibles, es decir, están endemoniadas precisamente por estar dominadas por las críticas y especulaciones sobre las Escrituras: eso es el protestantismo apóstata. Cuando se deja de estudiar el espíritu de profecía para preguntar, respecto de un versículo, solo lo que dicen eruditos del protestantismo apóstata porque “no me convence” lo dicho por los primeros, se está pidiendo a Babilonia que enseñe el significado real del texto, cuando Daniel tenía más sabiduría que los sabios de Babilonia.

Metodología teológica babilónica

El llamado, entonces, es a dejar ese sistema. Una experiencia personal ilustra este punto: haber sido educado durante cuatro años en un sistema de estudio teológico basado en la crítica textual, en una universidad adventista, donde se enseñaba que, si se seguía ese método, al

final "uno se queda con las tapas" de la Biblia, pues se corta el texto hasta despojarlo de su sentido. Esta misma metodología se repite en discusiones teológicas adventistas, tanto dentro como fuera de la corporación: quienes defienden ciertas fiestas argumentan que la palabra original usada en tal versículo, aplicada también en Génesis, respalda su postura; quienes cuestionan el término "unigénito" apelan al uso de "monogénés" según Strong; quienes defienden la Trinidad señalan que la palabra Elohim es plural en el original y por ello indicaría trinidad, o que la palabra hebrea usada en Deuteronomio para "uno" —*ejad*— no significaría unidad simple. Todas estas doctrinas comparten un mismo denominador: metodología basada en crítica textual y especulación sobre la Escritura, metodología teológica babilónica.

Jesús no procedía de ese modo: decía "escrito está" y no discutía que hubiera que buscar manuscritos originales o corregir a los copistas. Aunque pudieron haber ocurrido errores de copia, estos no se corrigen preguntando a Babilonia, sino dejando que un texto explique a otro, de modo que el conjunto de la Biblia revele una misma verdad.

Conclusión: la esclavitud invisible

Si no procedemos así, seguiremos como hoy, sin poder explicar por qué no tenemos poder, por qué no tenemos el Espíritu Santo ni la lluvia tardía: porque todavía hay muchos endemoniados que quizás no echan espuma. Al igual que los fariseos, que también estaban bajo el control del demonio sin manifestarlo mediante convulsiones, sino con cierto aire de santidad, existe una idea equivocada de que un endemoniado es solo el que echa espuma. La historia bíblica de Judas ilustra este otro tipo:

cuando Jesús le dijo que hiciera lo que tenía que hacer, "el demonio entró en él" y salió de la última cena, tomando el dominio completo de Judas sin que este mostrara señales externas, apareciendo como una persona cuerda y normal mientras estaba bajo control absoluto del demonio. De igual modo, la Biblia relata que en el mundo antediluviano el pensamiento de los hombres era de continuo solamente el mal. Mucha gente está endemoniada de esta forma silenciosa sin saberlo, y su caso es aún más desesperado.

Por tanto, si no podemos expulsar demonios, es porque en realidad tenemos un demonio dentro que no podemos echar fuera: estamos endemoniados o esclavizados por el demonio, lo cual es prácticamente lo mismo. La causa es que no nos hemos aferrado a creer y a vivir conforme a lo escrito, probablemente porque seguimos la metodología de los líderes babilónicos, que nos hacen dudar de la palabra. Cabe distinguir, no obstante, el caso de los discípulos que en el monte de la transfiguración no pudieron expulsar un demonio: Jesús les explicó que ello se debía a su poca fe, fruto de la debilidad causada por sus discusiones entre ellos, sin que estuvieran poseídos; se puede así estar poseído o esclavizado por un hábito, bajo la esclavitud del pecado, según el caso.

Que el Señor nos ayude a volver a la Escritura, a la sola Escritura, a la palabra de Jesús y a la forma en que él la empleaba. Solo así habrá una verdadera reforma en nuestras vidas, una verdadera santificación, y podremos tener poder real sobre los demonios. Apocalipsis 18 advierte que el poder que tuvieron los discípulos en Pentecostés volverá a la iglesia, pero para que esto ocurra, la iglesia debe volver a la fe primitiva, la fe de la sola Escritura, la fe de Jesús, que hablaba diciendo "escrito está".

EL CONTÍNUO - DOS POSICIONES

Uriah Smith VS A. T. Jones



URIAH SMITH

8. Y engrandecióse en gran manera el macho de cabrío (GRECIA); y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fué quebrado (ALEJANDRO MUERE), y en su lugar subieron otros cuatro (GENERALES - REGIONES) maravillosos hacia los cuatro vientos del cielo.

9. Y del uno de ellos salió un cuerno pequeño (ROMA PAGANA), el cual creció mucho al mediodía (EGIPTO), y al oriente, y hacia la tierra deseable (JERUSALÉN).

10. Y engrandecióse (R.PAG) hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas (LÍDERES JUDÍOS) echó por tierra, y las holló.

11. Aun contra el príncipe de la fortaleza (CRISTO) se engrandeció (R. PAG), y por él (POR R.PAG Y PAP) fué quitado el continuo (PAGANISMO), y el lugar de su santuario (ROMA) fué echado por tierra (PERDIÓ SU LUGAR DE CAPITAL DEL IMPERIO).

12. Y el ejército (TRIBUS BÁRBARAS) fué entregado (A ROMA PAPAL) á causa de la prevaricación (OPERACIÓN DEL MISTERIO DE INIQUIDAD = OBRA DE LOS OBISPOS MEZCLANDO CON CRISTIANISMO...) sobre el continuo (PAGANISMO); y echó por tierra la verdad, é hizo cuanto quiso, y sucedióle prósperamente.

13. Y oí un santo que hablaba; y otro de los santos dijo á aquél que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo (PAGANISMO), y la prevaricación asoladora (PAPADO) que pone el santuario (VERDADERA ADORACIÓN) y el ejército (PUEBLO DE DIOS) para ser hollados?

14. Y él me dijo: Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario (CELESTIAL) será purificado (LEVITICO 16 - JUICIO).

Aquí ponemos 15 puntos clave basados en el libro de Daniel de Uriah Smith que abordan los aspectos lingüísticos, semánticos, históricos y bíblicos del "continuo", demostrando por qué representa al paganismo y no a Antíoco Epífanes ni al ministerio celestial de Cristo:

Aspectos Lingüísticos y Semánticos

1) La palabra "sacrificio" es un añadido humano: En la expresión bíblica "el continuo", la palabra "sacrificio" no existe en el texto original hebreo. Fue añadida por los traductores debido a una interpretación errónea del ritual judío, lo que desvió el significado real de la profecía.

2) Significado real de la palabra hebrea tâmid: La palabra traducida como "continuo" (tâmid) aparece 102 veces en el Antiguo Testamento y en la gran mayoría de los casos se traduce simplemente como "continua" o "continuamente". No tiene una conexión inherente ni exclusiva con los sacrificios del templo terrenal.

3) La continuidad de la desolación: Literalmente, el texto hebreo asocia el término directamente con la destrucción, significando "la desolación continua" o "la continuidad de la desolación". Esto describe al paganismo como un poder asolador constante de la antigüedad, en contraste directo con "la prevaricación asoladora" (el papado).

Aspectos Bíblicos y de Contexto

4) La escala de tiempo en la pregunta de Daniel 8:13: Cuando el ángel pregunta "¿Hasta cuándo durará la visión del continuo...?", el foco central es la continuidad del tiempo a gran escala. No tendría sentido aplicar esta pregunta de siglos al cese temporal de los sacrificios diarios del templo judío, cuya interrupción física real duraría un instante insignificante en la historia.

5) Los dos únicos sistemas globales de oposición:

Bíblicamente, el mundo solo ha presentado dos grandes fases o sistemas globales de oposición y desolación contra el pueblo de Dios y su santuario: el paganismo ("el continuo") y el papado ("la abominación asoladora"). Bajo el "continuo" se agrupan los imperios paganos de Medopersia, Grecia y la Roma Imperial.

6) El continuo como un obstáculo profético (Daniel

11:31 y 12:11): La profecía muestra que el "continuo" (paganismo) debía ser "quitado" con el propósito específico de "colocar" o abrir paso a la abominación papal. Esto demuestra que el continuo era un poder político-religioso real que impedía la ascensión de la segunda fase del cuerno pequeño.

Evidencias Históricas

7) El proceso de erradicación del paganismo: Históricamente, el paganismo no fue quitado instantáneamente

por decretos imperiales nominales como los de Constantino. Requirió un proceso profundo de casi dos siglos para erradicar su influencia de las estructuras y elementos del Imperio Romano de Occidente.

8) El hito histórico del año 508

d.C.: Mediante alianzas, capitulaciones y el sometimiento de las tribus bárbaras paganas (como las victorias militares del católico rey Clodoveo de los francos), el paganismo fue finalmente sometido en Occidente en el año 508 d.C., dejando la esfera libre para la supremacía de la jerarquía romana.

9) Las tropas terrenales puestas de su parte (Daniel 11:31):

La profecía declara que "se levantarán brazos [tropas]" para quitar el continuo. Esto se cumplió cuando las tribus bárbaras conquistadoras de Roma fueron "vencidas religiosamente" por la teología católica y se convirtieron en las fuerzas militares que destronaron al paganismo e impulsaron al papado.

10) La confirmación exacta de los 1290 años:

Daniel 12:11 establece que desde el momento en que fuera quitado el continuo hasta el fin del dominio papal habría 1290 días (años). Al medir este período desde la fecha histórica de 508 d.C. (cuando cayó el paganismo en Occidente), llegamos con exactitud matemática al año 1798 d.C., fecha en que el papado perdió su supremacía temporal al ser capturado el Papa por los franceses.

Por qué NO representa a Antíoco Epífanes

11) Falta de independencia

dinástica: El cuerno pequeño de Daniel 8 debe surgir como un poder separado e independiente de los cuatro cuernos de la división de Grecia. Antíoco Epífanes no fue un cuerno independiente, sino simplemente el octavo de los veintiséis reyes que gobernaron de forma sucesiva la dinastía selúcida (el cuerno de Siria). Él formaba parte del cuerno, no era un poder nuevo.

12) Mala aplicación de la

grandeza profética: Mientras que los imperios de Persia y Grecia son llamados "grande" y "muy grande", el cuerno pequeño llega a ser "excesivamente grande". Antíoco Epífanes no califica en esta categoría; fue un gobernante tan débil y extravagante que sus contemporáneos lo apodaron "Epimanes" (el loco), y estuvo bajo constante sometimiento a Roma, pagándoles pesados tributos y evacuando Egipto bajo sus órdenes.

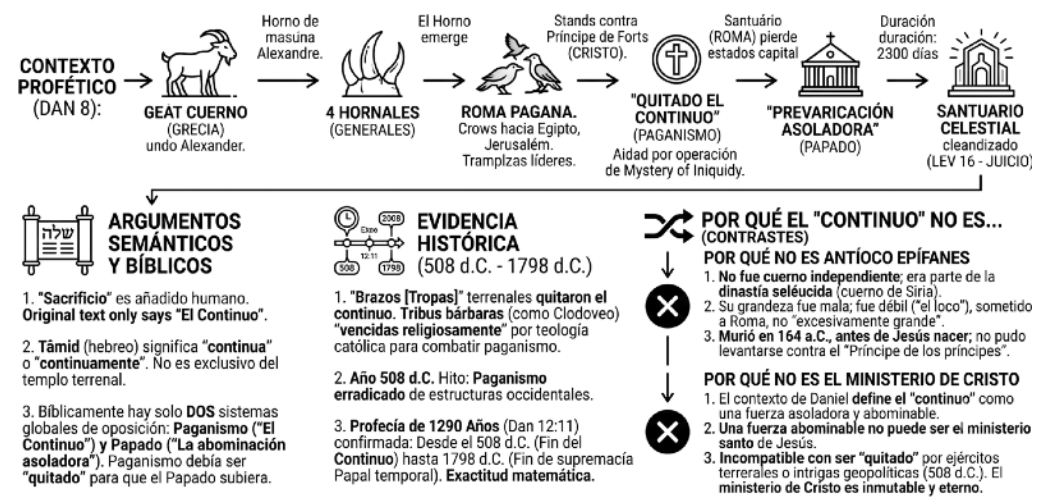
13) Incompatibilidad

cronológica con el Mesías: La profecía indica que el cuerno pequeño se engrandecería y se levantaría contra el "Príncipe de los príncipes" (Jesucristo), quien fue crucificado bajo la autoridad de Roma. Sin embargo, Antíoco Epífanes murió en el año 164 a.C., más de un siglo y medio antes de que Jesús naciera.

Por qué NO representa al continuo ministerio de Cristo

14) El "continuo" se define como una fuerza asoladora y abominable: En el contexto de Daniel,

EL CONTINUO SEGÚN URIAH SMITH (DANIEL 8)



el "continuo" es un sistema destructor asociado con la desolación y el pisoteo del santuario y del pueblo de Dios. Sería una seria contradicción teológica y profética identificar como una fuerza asoladora y abominable al ministerio intercesor santo, salvífico y celestial de nuestro Sumo Sacerdote Jesús.

15) Incompatibilidad absoluta con ser "quitado" por fuerzas humanas: La profecía describe que el continuo es quitado mediante la intriga política, la transgresión y ejércitos terrenales. El ministerio celestial y divino de Cristo en el santuario verdadero (el cual "el Señor levantó, y no el hombre") es inmutable, eterno y está completamente fuera del alcance de ejércitos humanos o decretos geopolíticos terrenales como los acontecidos en el año 508 d.C..

SEGÚN A. T. JONES

En el capítulo 8 de Daniel se retoma el mismo tema. El profeta ve primeramente en visión un carnero con dos cuernos prominentes, siendo uno mayor que el otro en correspondencia con la bestia semejante



a un oso que se inclinaba hacia un lado. El ángel declara sencillamente que son “los reyes de Media y de Persia”. A continuación vio el profeta un “macho de cabrío” que venía del oeste sobre la haz de toda la tierra, sin tocar el suelo, y con un cuerno notable entre sus ojos. Este último abatió al carnero, quebró sus dos cuernos, lo echó por tierra y lo pisoteó, y no hubo quien pudiese librar al carnero de su mano. El ángel declaró que “el macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el primer rey”. El macho cabrío se engrandeció mucho, y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado y en su lugar subieron otros cuatro maravillosos hacia los cuatro vientos del cielo. El ángel explica que eso “significa que cuatro reinos sucederán de la nación, mas no en la fortaleza de él [Alejandro]”.

A partir de una de esas cuatro divisiones del imperio de Alejandro Magno {gramaticalmente es preferible la lectura: ‘a partir de uno de los cuatro vientos’}, el profeta vio cómo “del uno de ellos salió un cuerno pequeño, el cual creció mucho al mediodía, y al oriente, y hacia la tierra deseable”. Las citadas referencias geográficas indican que ese poder surgió y creció mucho, a partir del oeste. Según explica el ángel, eso significa que “al cabo del imperio de estos [las cuatro divisiones de Grecia], cuando se cumplirán los prevaricadores, se levantará un rey altivo de rostro, y entendido en dudas”. “Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las holló”. “Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza suya; y

destruirá maravillosamente, y prosperará; y hará arbitrariamente, y destruirá fuertes y al pueblo de los santos. Y con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano y en su corazón se engrandecerá, y con paz destruirá a muchos: y contra el príncipe de los príncipes [‘aun contra el príncipe de la fortaleza se engrandeció’, vers. 11] se levantará; mas sin mano será quebrantado”. Esas especificaciones muestran que el cuerno pequeño del capítulo octavo de Daniel representa a Roma desde que esta surgió tras la destrucción del imperio griego, hasta el fin del mundo, cuando “sin mano será quebrantado” por aquella piedra que fue cortada “no con mano”, la que desmenuza todos los reinos terrenales (Dan 2:34-35 y 44-45).

Hemos visto que en el capítulo 7 de Daniel, el cuerno pequeño, si bien representando como tal solamente la postrera fase de Roma, incluye en realidad a Roma en ambas fases, desde el principio al fin, puesto que al llegar el momento de la destrucción del “cuerno pequeño” resulta ser “la bestia” quien es destruida, “y su cuerpo fue deshecho, y entregado para ser quemado en el fuego”. Así, el tema con el que acaba la historia del cuerno pequeño, en Daniel 7, encuentra su continuación en Daniel 8 en referencia al mismo poder. En Daniel 8 la expresión “cuerno pequeño” abarca la totalidad de Roma en sus dos fases, justamente como indica la descripción final del “cuerno pequeño” en Daniel 7. Así lo demuestran las expresiones “la abominación desoladora” y “la prevaricación” aplicadas a Roma en sus dos fases (Dan 9:26-27; Mat 24:15; Dan 11:31;

12:11; 8:11 y 13); y tal como confirma la enseñanza e historia de la propia Roma postrera. Forma una unidad, de tal manera que todo cuanto se declara de la primera Roma es cierto de la postrera, sólo que intensificado.

Consideremos ahora con más detenimiento las expresiones bíblicas de Daniel 8 en relación con el poder del cuerno pequeño. En los versículos 11 y 25 se dice de ese poder: “En su corazón se engrandecerá”, “aun contra el príncipe de la fortaleza se engrandeció” y “contra el príncipe de los príncipes se levantará”. Eso se explica en el segundo capítulo de 2 Tesalonicenses, donde Pablo, corrigiendo falsas expectativas que esos creyentes se habían hecho a propósito de la inmediata venida del Señor, les dice:

Nadie os engañe en ninguna manera, porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, que se opondrá y exaltará contra todo lo que se llama Dios o que se adora; hasta sentarse en el templo de Dios, como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros os decía esto? (2 Tes 2:3-5)

Ese pasaje describe claramente el mismo poder que en Daniel 8 se representa por el cuerno pequeño. Pero hay otras consideraciones que lo muestran más plenamente. Pablo afirma que cuando estuvo en Tesalónica con los hermanos, les había ya dicho esas cosas que ahora escribía. En Hechos 17:1-3 está registrada la estancia de Pablo con los Tesalonicenses en los siguientes términos:

Después de pasar por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga. Y como acostumbraba, Pablo fue a la sinagoga, y por tres sábados razonó con ellos de las Escrituras

Y en ese razonar con ellos de las Escrituras, les explicó lo que debía acontecer en cuanto a la manifestación del hombre de pecado, el misterio de iniquidad, el hijo de perdición que se opondría y exaltaría contra todo lo que se llama Dios o que se adora, hasta sentarse en el templo de Dios -como Dios- haciéndose pasar por Dios.

Razonando con el pueblo sobre las Escrituras, ¿en qué parte de dichas Escrituras debió encontrar Pablo la revelación a partir de la cual pudo enseñar todo eso a los tesalonicenses? Sin duda lo encontró en este capítulo octavo de Daniel, y fue a partir de ahí que les habló, estando aun con ellos. Efectivamente, en Daniel 8 encontramos las mismas expresiones que emplea en 2 Tesalonicenses, añadiendo: “¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto?” Eso determina que el tiempo sería después de los días de los apóstoles, cuando Roma se exaltó a sí misma “aun contra el Príncipe del ejército” y “contra el Príncipe de los príncipes”, y lo relaciona directamente con la caída o apostasía que experimentó el papado, que es Roma en su posterior y última fase.

Ahora leamos los versículos 11 y 12 de Daniel 8, y veremos claramente que ese debió ser exactamente el lugar en el que Pablo encontró la escritura a partir de la que enseñó a los tesalonicenses acerca del “hombre de pecado” y “el misterio de iniquidad”:

EL CAPÍTULO 8 DE DANIEL: SUCESIÓN DE IMPERIOS Y LA GRAN FALSIFICACIÓN

LA SUCESIÓN DE IMPERIOS (ANIMALES Y CUERNOS)

CARNERO (Media y Persia) → MACHO CABRÍO (Grecia)
Gran Cuerno = Primer Rey (Alejandro Magno)

LA DIVISIÓN DE GRECIA

Gran cuerno quebrado en su fuerza
→ CUATRO REINOS suceden a la nación (menos fortaleza)

EL SURGIMIENTO DEL CUERNO PEQUEÑO

From one división, growing exceedingly toward to S, Est.

CUERNO PEQUEÑO = ROMA (Imperial y Papal)

Una UNIDAD histórica. Sigue hasta el fin del mundo. "Sin mano será quebrantado" (Dan 2)

LAS OBRAS DEL CUERNO PEQUEÑO (EL PAPADO)

El "HOMBRE DE PECADO" y "MISTERIO DE INIQUIDAD" (2 Tes 2)

QUITA EL CONTINUO
Suprimió el ministerio, sacerdocio y servicio CONTINUO de CRISTO (Tamid) en el Santuario Celestial.

ECHÓ POR TIERRA LA VERDAD

LA GRAN FALSIFICACIÓN: VERDAD vs. IMPOSTURA

	VERDADERO (Santuario Celestial)	FALSO (Sistema Papal Terrenal)
1	Verdo Sumo Sacerdote (Cristo)	Sacerdocio Humano Pecador
2	Santuario Celestial (Verdadero Tabernáculo)	Santuarios Terrenales (Piedra y Madera)
3	Ministerio Continuo y Permanente	Ministerio Discontinuo (Misa "Diaria")
4	Quita el Pecado (Solo Cristo)	Perpetúa el Pecado / Abominación Desoladora

[el cuerno pequeño, el hombre de pecado] Aun contra el Príncipe del ejército se engrandeció, y quitó el continuo; y el lugar de su Santuario fue echado por tierra. A causa de la prevaricación, el ejército y el continuo le fueron entregados. Echó por tierra la verdad, y prosperó en todo lo que hizo

Eso señala claramente al responsable de la anulación del sacerdocio, el ministerio y el santuario de Dios y de los cristianos. Leámoslo de nuevo: [el cuerno pequeño, el hombre de pecado] “Aun contra el Príncipe del ejército [‘contra el Príncipe de los príncipes’: Cristo] se engrandeció, y [el hombre de pecado] quitó el continuo [el servicio diario, ministerio y sacerdocio de Cristo]; y el lugar de su Santuario [el santuario del Príncipe del ejército, del Príncipe de príncipes] fue echado por tierra. A causa de la prevaricación, el ejército y el continuo le fueron entregados. Echó por

tierra la verdad y prosperó en todo lo que hizo”. Es “a causa de la prevaricación” o transgresión; es decir, a causa del pecado, que le fue entregado “el ejército” (la hueste) y que echó por tierra la verdad con el propósito de apartar a la iglesia y al mundo del sacerdocio de Cristo, de su ministerio y santuario, a los que echó por tierra y pisoteó. Es a causa de prevaricación —o transgresión— por lo que eso ocurrió. Transgresión es pecado, y esa es la consideración o revelación sobre la que el apóstol Pablo, en 2 Tesalonicenses, define ese poder como el “hombre de pecado” y el “misterio de iniquidad”. En Daniel 8:11-13; 11:31 y 12:11, algunos traductores de la Biblia añadieron la palabra “sacrificio” —que no figura en el original— tras el término “continuo” o “diario”. El “continuo” o “diario”, correspondiente al original hebreo tamid, no se refiere aquí al sacrificio diario o continuo en particular,

25 de 28

sino a todo el ministerio o servicio continuo (o diario) del santuario, del que el sacrificio no era más que una parte. La palabra tamid significa “continuo”, “constante”, “estable”, “seguro”, “permanente”, “por siempre”. Tales expresiones dan la idea exacta del término en el original, que se suele traducir como “diario” o “continuo”. Sólo en los capítulos 28 y 29 de Números se emplea ese término diecisiete veces en referencia al servicio continuo del santuario.

Y es ese servicio continuo de Cristo, el auténtico Sumo Sacerdote, el que “permanece para siempre”, “hecho perfecto para siempre”, ostentando “un sacerdocio inmutable”; es ese servicio continuo de nuestro gran Sumo Sacerdote el que suprimió el hombre de pecado: el papado. Es el santuario y el verdadero tabernáculo donde el genuino Sumo Sacerdote ejerce su ministerio continuo, el que “la prevaricación asoladora” echó por tierra. Es ese ministerio y santuario el que “el hombre de pecado” eliminó de la iglesia y del mundo, echándolo por tierra y pisoteándolo, poniéndose a sí mismo (“abominación desoladora”) en el lugar de ellos. Lo que hizo la primera Roma materialmente al santuario visible o terrestre (“figura del verdadero”, Dan 9:26-27; Mat 24:15), es lo que hizo la Roma postrera, espiritualmente, al santuario invisible o celestial, que es el verdadero santuario (Dan 11:31; 12:11; 8:11 y 13).

En la apostasía, los obispos, presbíteros, diáconos y las eucaristías debían suceder a los sumo sacerdotes, sacerdotes, levitas y sacrificios del sistema levítico. Ahora bien,

en las Escrituras queda patente que el designio de Dios es que Cristo, su ministerio y santuario en el cielo (verdadero objeto del sistema levítico) fuese la exclusiva y auténtica sucesión cristiana a ese sistema levítico. Por lo tanto, cuando en la apostasía, a modo de sucesión del sistema levítico, se instituyó el sistema de los obispos en lugar de los sumo sacerdotes, presbíteros en lugar de sacerdotes, diáconos en lugar de levitas y la santa cena como sacrificio, en realidad al introducir ese sistema como sucesión cristiana del sistema levítico, no se hizo otra cosa sino establecer ese falso sistema de apostasía en lugar del verdadero, que quedó completamente suplantado, echado por tierra y pisoteado.

Y es así como esa gran verdad cristiana del auténtico sacerdocio, ministerio y santuario de Cristo resulta prácticamente desconocida para el mundo cristiano de hoy día. El “hombre de pecado” la ha suprimido, echado por tierra y pisoteado. El “misterio de iniquidad” ha ocultado esa gran verdad de la iglesia y del mundo durante todos estos años en los que ha pretendido el lugar de Dios, y su hueste inicua el de la iglesia de Dios.

No obstante, el propio “hombre de pecado”, el “misterio de iniquidad” da testimonio de la necesidad de un servicio tal en la iglesia a causa de los pecados. Si bien “el hombre de pecado”, “el misterio de iniquidad” quitó el verdadero sacerdocio, ministerio y santuario de Cristo, los echó por tierra, pisoteó y ocultó completamente de la vista del mundo cristiano; no obstante, no desechó la idea en su totalidad. No: quitó lo verdadero y lo echó por tierra, pero reteniendo la idea, y

estableció en su propio seno una estructura totalmente falsa en lugar de la verdadera.

Cristo, verdadero y divino Sumo Sacerdote por designio del propio Dios en el cielo, fue sustituido por un sacerdocio humano, pecaminoso y pecador en la tierra. En lugar del ministerio continuo y celestial de Cristo en su verdadero sacerdocio basado en su verdadero sacrificio, estableció un ministerio discontinuo y terrenal mediante un sacerdocio pecaminoso y pecador en el sacrificio “diario” de la misa (ofrecida una vez al día). Y en lugar del santuario y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó y no hombre, estableció sus propios lugares de reunión, contruidos en piedra y madera, dándoles el nombre de “santuario”. Así, en lugar del continuo Sumo Sacerdote, del continuo ministerio y del continuo sacerdocio celestiales que Dios ordenó y que son los únicos verdaderos, diseñó de su propia invención, para sustituir al anterior, muchos sumo sacerdotes, ministerios, sacrificios y santuarios en la tierra, que en el mejor de los casos no pasan de ser humanos y colmo de la falsificación.

Y nunca pueden quitar los pecados. Ningún sacerdocio, ministerio, servicio o sacrificio terrenales, en ningún santuario terrenal, pueden jamás quitar el pecado. Hemos visto en Hebreos que ni siquiera el ministerio, sacerdocio, sacrificio y servicio del santuario terrenal —el que el mismo Señor estableció en la tierra— podía quitar el pecado. El registro inspirado nos dice que nunca quitaba el pecado y que nunca podía hacerlo.

Únicamente el sacerdocio y ministerio de Cristo pueden quitar el pecado. Y

constituyen un sacerdocio y ministerio celestiales; pertenecen a un santuario celestial. Porque cuando Cristo estuvo en la tierra no era sacerdote. Y si hubiese permanecido en ella hasta nuestros días, tampoco lo sería. Según Hebreos 8:4 “si estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote”. Así, por claro precepto y abundante ilustración, Dios demostró que ningún ministerio, sacerdocio ni sacrificio terrenal puede quitar el pecado.

Si es que alguno pudiese hacerlo, ¿no sería acaso el que Dios mismo ordenó sobre la tierra? Pero si el tal hubiese podido verdaderamente quitar el pecado, ¿qué necesidad había de cambiar el sacerdocio y ministerio, de la tierra al cielo? Por lo tanto, según la clara palabra del Señor, el sacerdocio, ministerio, sacrificio y santuario que el papado estableció y que opera en la tierra, no puede jamás quitar el pecado. Muy al contrario: lo que hace es perpetuarlo. Es un fraude, una impostura, es la “prevaricación” y la “abominación desoladora” del santuario.

Y esa conclusión y constatación de cuanto constituye en realidad el sistema papal no es una deducción peregrina y extravagante. La confirman las palabras del Cardenal Baronius, analista oficial del papado.

Refiriéndose al siglo X, escribió: “En ese siglo se vio la abominación desoladora en el templo del Señor; y a la vista de San Pedro, reverenciado por los ángeles, fueron puestos los más inicuos de entre los hombres: no pontífices, sino monstruos”. Y el concilio de Rheims, en el año 991, definió al papado como “el hombre de pecado, el misterio de iniquidad”.



AntorchaProfetica.site

LA VERDAD PRESENTE

ESTUDIOS BÍBLICOS



¡NUEVO LIBRO!
*Los Estudios Bíblicos de los
Pioneros...*

Ahora en Español

Solicítalo GRATUITAMENTE
al +34.650.86.38.11

